CAPÍTULO GENERAL SSP 9 2010

Reaviva el don que has recibido.
La fidelidad creativa a cien años del carisma paulino.

DOCUMENTO CAPITULAR

Ariccia, 25 de abril - 15 de mayo de 2010

SOCIEDAD DE SAN PABLO

PRESENTACIÓN

Queridos hermanos:

Como bien sabéis, del 25 de abril al 15 de mayo de 2010 hemos celebrado en Ariccia el IX Capítulo general de la Sociedad de San Pablo, guiados por el lema **Reaviva el don que has recibido.** ***La fidelidad creativa a cien años del carisma paulino*****.**

El texto oficial del **Documento capitular** que publicamos, es fruto de la oración, reflexión, discusión y aprobación final común. Los paulinos capitulares han querido, ante todo, reafirmar con una *Introducción* la renovada identidad del carisma paulino en el siglo XXI y en la perspectiva del Centenario de 2014. Sucesivamente, del relanzamiento reforzado de las certezas sobre el carisma paulino, se han derivado: *el objetivo general, las prioridades y las líneas operativas, el mensaje a los colaboradores laicos* y *el mensaje a la Familia Paulina.*

Con la publicación del presente texto comienza la fase complementaria más importante para la Congregación: todas las comunidades y cada paulino tienen ahora la responsabilidad de conocer, meditar, asimilar y poner en práctica cuanto ha sido afirmado y programado para los próximos seis años de nuestra vida paulina en cualquier parte del mundo.

Confiamos a la intercesión de la Familia Paulina del cielo, en particular a los beatos Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo, el empeño de todos nosotros para reavivar el don recibido, para que en unión con María, Reina de los Apóstoles, podamos obtener a la Congregación un renovado Pentecostés de santificación y de apostolado.

Roma, 22 de mayo de 2010
Fiesta de la B.V. María Reina de los Apóstoles
y Vigilia de Pentecostés

P. Silvio Sassi, SSP
Superior general

INTRODUCCIÓN

La identidad paulina a cien años de la fundación

1. «*Se sintió profundamente obligado a prepararse para hacer algo por el Señor y por los hombres del nuevo siglo, con quienes habría de vivir*» (AD 15). Con estas palabras nuestro beato Fundador **P. Santiago Alberione** resume el efecto de su experiencia de encuentro con Cristo, presente en la eucaristía, la noche que dividió el siglo XIX del XX. Para nosotros paulinos vuelven a ser un punto de referencia esencial, a los cien años del nacimiento de nuestra Congregación y del inicio de la Familia Paulina.

Aquella misma noche, el P. Alberione entendió que era necesario, para servir a la Iglesia y a los hombres del nuevo siglo, usar los «*medios nuevos*» del progreso y «*trabajar con otros en organización*» (AD 20). Fue de veras un profeta. En efecto, escribe que «*vagando con la mente en el futuro, le parecía que en el nuevo siglo personas generosas sentirían cuanto él sentía*» (AD 17). Somos nosotros los continuadores de la iluminación y del carisma que Dios dio a la Iglesia y al mundo por medio del P. Alberione. Por eso también nosotros queremos mirar al futuro que tenemos delante, a los hombres de este nuevo siglo, y seguir haciendo algo por ellos. Más aún, "preparándonos" a hacerlo mejor, **para que también en el nuevo "continente digital" en que vivimos brille la luz del Evangelio,** sea posible reconocer el rostro de Cristo, pueda oírse su voz, se le pueda acoger como el camino, la verdad y la vida.

El P. Alberione nos ha dejado a **san Pablo** como padre, modelo, inspirador. Nos pide imitar «*su personalidad y santidad, su corazón e intimidad con Jesús, su obra en dogmática y moral, la huella dejada en la organización de la Iglesia y su celo por todos los pueblos*» (AD 64). A ejemplo de san Pablo renovamos nuestra pasión por Cristo, enraizados en la unión con él hasta poder decir «*ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí*» (Gál 2,20). Queremos también reencender nuestra pasión por el hombre: en un mundo globalizado, donde las conquistas tecnológicas han abierto nuevas vías de comunicación,

creando una nueva cultura, sentimos como nuestra el ansia apostólica paulina: «*¡Ay de mí si no evangelizare!*» (1Cor 9,16).

A cien años de la fundación, siguiendo las huellas de san Pablo, **nos comprometemos a reavivar el don recibido de Dios** por medio del beato Santiago Alberione con renovado empuje apostólico, con fe, entusiasmo y generosidad, en una fidelidad creativa; con el mismo espíritu de unidad característico de nuestras primeras generaciones, para que se dé una nueva "primavera paulina".

2. ¿Cómo podemos ser los **apóstoles de la comunicación** también en el nuevo siglo en que hemos entrado?

Ante todo, atentos a los signos de los tiempos, **nos incorporamos con decisión en la cultura de la comunicación y en el campo de las nuevas tecnologías**, con un celo apostólico creíble, con espíritu de diálogo y apertura. Queremos **anunciar el Evangelio en la comunicación y con la comunicación a todo el hombre y a todos los hombres**.

Para ello sirve un **cambio de mentalidad**, unido a una **adecuada preparación**. Así seremos capaces de adoptar las nuevas modalidades proyectivas y operativas que hacen eficaz nuestro apostolado hoy. Por ello acompañaremos sensatamente sobre todo a los jóvenes paulinos en su preparación apostólica. Valoraremos además la **colaboración del laicado** y las estrategias de coordinación en todos los niveles.

Estaremos atentos al eje geográfico de la Congregación, cada vez más desplazado hacia América Latina, Asia y África; a los desafíos de una sociedad multicultural, multilingüística y multireligiosa. Y pensaremos en los Países donde todavía no estamos presentes, pero que requieren nuestro específico apostolado. Ello sin descuidar el compromiso de colaborar con las estructuras de comunicación diocesanas y de ofrecer a la sociedad el servicio de formadores para el discernimiento y el buen uso de la comunicación.

3. Nuestra tarea misionera en la cultura de la comunicación no es individual: **compartimos el carisma con muchos hermanos**. La verdadera riqueza de la Congregación son sus miembros. Creemos que la primera estrategia apostólica sea la sinergia derivada de la

caridad que nos une con el Maestro divino, entre nosotros y con todos los hombres de nuestro tiempo, a quienes queremos llevar la buena noticia.

Consideramos, por tanto, fundamental el sentido de pertenencia y la participación de todos en las finalidades vocacionales, formativas y apostólicas de la comunidad.

Nuestras comunidades deberán ser ejemplares, capaces de transparentar el amor recíproco, la fraternidad y la amistad, como testimonio vivo de nuestra comunión en Cristo. En ellas deberá vibrar **la riqueza de nuestra espiritualidad**, en la coparticipación del ideal misionero de san Pablo.

La dimensión comunitaria de nuestra identidad no se agota en el espacio de la comunidad local, sino que se abre a los círculos cada vez más amplios de la Circunscripción, de la Congregación, de la Familia Paulina y de la Iglesia. De nuestro sentido de comunidad se derivan la universalidad y la misionalidad que caracterizan nuestra vocación apostólica. De la dimensión comunitaria de nuestra identidad brotan, en el campo operativo, las exigencias de coordinación, organización y solidaridad.

4. Ser apóstoles de la comunicación, en comunión de vida, requiere **personas auténticas**. Desde el principio el P. Santiago Alberione, en su iluminación carismática, tuvo bien claro que «*es necesario desarrollar toda la personalidad humana para la propia salvación y para un apostolado más fecundo: mente, corazón, voluntad*» (AD 22). La fidelidad a nuestro carisma exige, pues, **el desarrollo en Cristo de todas nuestras potencialidades**: inteligencia, voluntad, sentimientos, fuerzas físicas, cualidades particulares. Todo talento enterrado o no puesto al servicio de la misión específica constituye una infidelidad. Necesitamos crecer en los valores humanos, en una formación cristiana fundada sobre la experiencia de Cristo, en una asimilación y en una práctica vital de la espiritualidad paulina. Para ello es indispensable un profundo estudio de san Pablo, juntamente con un conocimiento serio, actualizado y concreto del patrimonio carismático recibido del Fundador.

La formación paulina ha de ser integral y siempre con miras a la misión, atendiendo al paulino apóstol de la comunicación. Esto nos

exige dar un gran valor a la preparación inicial y continua, invertir en estudios de especialización y en la investigación, para estar siempre a la altura de los retos de la evangelización en la cultura de la comunicación. El compromiso de una constante puesta al día es una expresión fundamental de nuestra fidelidad al carisma.

5. A fin de ser también para la humanidad del nuevo siglo los apóstoles de la comunicación, en una fidelidad creativa al carisma recibido, los paulinos tenemos necesidad de **un salto de cualidad**. Queremos "hacer algo" por las personas de nuestra época, hacernos «todo a todos» como san Pablo, imitar al Hijo de Dios que «*se hizo hombre para encontrar al hombre, oveja descarriada, y conducirlo a Dios Padre*» (AD 188).

Estamos concienciados de nuestra pobreza y de nuestros límites ante la complejidad de los retos que nos aguardan. Si miramos con realismo al mundo de hoy, no faltan guerras y violencia, terrorismo y fanatismo religioso; la crisis financiera internacional hace cada vez más evidente la división entre ricos y pobres; el mundo de la comunicación a menudo está en mano de los magnates económicos y políticos, circundado por voces que seducen y engañan.

Sin embargo tenemos la seguridad de que nuestra misión es una obra de Dios, fundada en la promesa hecha por Cristo a nuestro Fundador: «*No temáis, yo estoy con vosotros. Desde aquí quiero iluminar. Vivid en continua conversión*» (AD 152).

Nos sentimos, pues, animados por la audacia del beato Santiago Alberione, que escuchó la voz de Dios y dio comienzo a la Congregación justo en medio de los indicios de la primera guerra mundial. No tenemos miedo de bogar mar adentro en este "mar digital" porque nos fiamos del Señor. En comunión con él y entre nosotros, lanzados por el amor de Cristo a amar a los hombres de hoy, miramos el horizonte del nuevo siglo con **el corazón repleto de esperanza**. ¡Que nos guíe en este renovado empuje misionero el apóstol Pablo y que nos asista con su materna protección la Virgen María, Reina de los Apóstoles.

Ariccia (Roma), 15 de mayo de 2010

LOS MIEMBROS DEL IX CAPÍTULO GENERAL DE LA SSP

OBJETIVO

En el Centenario del carisma paulino, nos comprometemos a reavivar con fidelidad creativa el don recibido de Dios por medio de san Pablo y del beato Santiago Alberione, anunciando en comunión fraterna el Evangelio de Cristo Maestro, Camino Verdad y Vida en la cultura de la comunicación.

PRIORIDADES Y LÍNEAS OPERATIVAS

1. APOSTOLADO

1.1 Recuperar la audacia apostólica de los orígenes, dando concreción a nuestro empuje misionero con nuevas presencias, la atención a los lejanos y adoptando los nuevos modos y los nuevos lenguajes de la comunicación.

1.1.1 Con motivo del Centenario, el Gobierno general refuerce nuestra realidad en África y estudie un proyecto que amplíe nuestra presencia también en otros continentes con nuevas fundaciones, encargando la realización a las Circunscripciones capaces de hacerlo.

1.1.2 Los Gobiernos circunscripcionales encaminen o consoliden –en el período hasta el Intercapítulo– la presencia apostólica en el mundo digital.

1.2 Crecer en la colaboración tanto dentro de la Congregación como respecto a la Familia Paulina y los laicos.

1.2.1 El Gobierno general revise los estatutos de los Organismos apostólicos internacionales para que sean más operativos, y dé a conocer las respectivas actividades.

1.2.2 El Gobierno general y los Gobiernos circunscripcionales, de acuerdo con los Organismos apostólicos internacionales elaboren un proyecto que coordine la pastoral bíblica de la Congregación.

1.2.3 El Gobierno circunscripcional a través del Director general del apostolado defina y realice un programa formativo para los colaboradores laicos, mirando a mejorar su profesionalidad y a acrecentar el conocimiento y la colaboración recíproca.

1.2.4 El Gobierno circunscripcional evalúe anualmente el Proyecto apostólico para garantizar su actuación.

1.3 Reforzar la "opción pedagógica" siendo formadores en el campo de la comunicación, a servicio de la Iglesia.

1.3.1 El Gobierno general coordine y armonice las especializaciones en campo formativo y apostólico para responder a las necesidades comunes de la Congregación y de cada una de las Circunscripciones.

1.3.2 El Gobierno general sostenga con bolsas de estudio a las personas que los Gobiernos de Circunscripción orientan a una especialización en la comunicación.

1.3.3 El Gobierno general, desde su primer año de actividad, desarrolle las potencialidades y el intercambio en los Centros de formación especializada en comunicación operativos ya en la Congregación (COMFIL, FAPCOM, SPSF, ecc.).

1.3.4 Los Gobiernos circunscripcionales programen con el beneplácito del Gobierno general las especializaciones en las nuevas tecnologías del "continente digital".

2. COMUNIDAD Y ESPIRITUALIDAD

2.1 Remotivar a nuestras comunidades para que sean un espacio de comunicación con Dios, con nosotros mismos y con los demás, crezcan en la fraternidad y sean capaces de acoger y de entusiasmar a los jóvenes con el testimonio del carisma paulino.

2.1.1 El Superior mayor pida a cada comunidad que elabore el propio proyecto comunitario y, después de aprobarlos, evalúe su actuación cada seis meses.

2.1.2 El Superior local provea que en el proyecto de su comunidad se dé el espacio necesario al conocimiento y profundización de los documentos de la Congregación.

2.2 Revitalizar la fraternidad para ser testimonios creíbles de nuestra vocación y misión.

2.2.1 Los Superiores, juntamente con los responsables del apostolado, valoren a todas las personas de la Congregación, involucrando también a los cohermanos ancianos o enfermos.

2.3 Releer y reavivar en el hoy nuestra espiritualidad específica y nuestro patrimonio carismático con particular referencia a la dimensión eucarística y bíblica.

2.3.1 El Gobierno general encargue al Centro de espiritualidad paulina la tarea de preparar subsidios para la lectura y la comprensión de los textos carismáticos de referencia.

2.3.2 Los Superiores circunscripcionales valoren el Curso de formación en el carisma de la Familia Paulina, como uno de los medios privilegiados para el conocimiento del patrimonio carismático.

3. ANIMACIÓN VOCACIONAL Y FORMACIÓN

3.1 Replantear cuanto antes la pastoral vocacional para el futuro de la Congregación.

3.1.1 El Gobierno general trámite el SIF estudie estrategias adecuadas para mejorar la formación de los formadores y de los animadores vocacionales.

3.1.2 Los Gobiernos circunscripcionales preparen el proyecto de pastoral vocacional, inculturando la identidad y la misión paulina en las varias áreas geográficas. Evalúen su actuación.

3.1.3 El Coordinador circunscripcional de la pastoral vocacional y sus colaboradores promuevan la vocación paulina en su doble expresión de sacerdote y discípulo, y aseguren el acompañamiento formativo específico.

3.2. Elevar el nivel cultural general de la Congregación y "crear pensamiento".

3.2.1 El Gobierno general proponga como tema anual un aspecto sacado del objetivo general del Capítulo.

3.2.2 Cada Circunscripción asuma el tema anual propuesto por el Gobierno general y lo incluya en el propio programa de formación permanente.

3.2.3 El Gobierno circunscripcional, de acuerdo con el Superior general y teniendo en cuenta las propias urgencias apostólicas y formativas, elabore un programa de especialización para los juniores y los profesos perpetuos jóvenes.

3.3 Mejorar nuestra formación continua con un más amplio conocimiento de san Pablo, del beato Santiago Alberione y de los documentos de la Congregación.

3.3.1 El Superior general prepare una carta anual que tenga como referencia básica una obra fundamental del beato Santiago Alberione.

3.3.2 Los Gobiernos circunscripcionales valoren el contenido de los seminarios internacionales "La actualización del carisma paulino en el tercer milenio: espiritualidad y misión" (2008) y "Seminario internacional sobre san Pablo" (2009), elaborando subsidios para la animación y para otros proyectos comunitarios.

4. ADMINISTRACIÓN Y SERVICIO DE LA AUTORIDAD

4.1 Utilizar del mejor modo los recursos humanos y financieros de la Congregación en función de la formación y de la misión.

4.1.1 El Gobierno general establezca nuevas modalidades de aplicación del Fondo Paulino a servicio de la Congregación.

4.1.2 El Gobierno circunscripcional, de acuerdo con el Superior general, promueva la formación de algunos paulinos en el ámbito de la gestión administrativa.

4.2 Revisar y actualizar la normativa de la Congregación.

4.2.1 El Gobierno general constituya este mismo año una Comisión de trabajo que ordene el material recogido hasta ahora y sugiera, involucrando a las comunidades, ulteriores mejoras que proponer al Intercapítulo con vistas a la aprobación en el próximo Capítulo general.

5. FAMILIA PAULINA

5.1 Favorecer –como "altrice"– la unidad y la *convergencia de los fines apostólicos* de la Familia Paulina: «*Todos los Institutos conjuntamente considerados forman la Familia Paulina. Todos los Institutos tienen un origen común. Todos los Institutos tienen un espíritu común. Todos los Institutos tienen fines convergentes*» (*UPS* III, 185).

5.1.1 Los Superiores circunscripcionales se comprometan a realizar por lo menos un encuentro al año con los Gobiernos de la Familia Paulina del País.

5.2 Dedicarse con empeño al cuidado y promoción de los Institutos paulinos de vida secular consagrada (IPVSC) y a la Asociación Cooperadores Paulinos.

5.2.1 El Superior general cuide la coordinación internacional de los IPVSC.

5.2.2 A juicio del Superior general o de los Superiores circunscripcionales, algunos miembros de los IPVSC podrán ser invitados como oyentes en determinados momentos del Capítulo general o del Capítulo provincial o Asamblea regional.

5.2.3 Los Superiores circunscripcionales y los Delegados tomen conciencia de que los IPVSC son "obra propia" de la Sociedad de San Pablo y pertenecen al proyecto pastoral de la nueva evangelización del beato Santiago Alberione.

5.2.4 Los Superiores locales ayuden a los miembros de las propias comunidades a concienciarse de que los IPVSC son "obra propia" de la Sociedad y a dar el justo valor a esta vocación.

5.3 Empeñarse para una adecuada preparación, celebración y sucesiva valoración del Centenario.

5.3.1 El Gobierno general indique a los Gobiernos circunscripcionales una "línea-guía" con vistas al Centenario de la Congregación para que se celebre de modo homogéneo y armónico.

5.3.2 El Gobierno general promueva la realización de un volumen biográfico actualizado sobre el Fundador y sobre la Congregación, y de un volumen con amplia documentación fotográfica. Considere además la posibilidad de producir un film o un documental.

MENSAJE A LOS COLABORADORES DE LA SSP

Estimados colaboradores:

Los miembros del IX Capítulo general de la Sociedad de San Pablo queremos haceros llegar a todos vosotros un cordial saludo, junto con nuestro aprecio por el significativo aporte que dais a nuestras tareas apostólicas.

La Sociedad de San Pablo reconoce vuestra importante colaboración en el desempeño de la misión carismática que la Iglesia nos ha confiado y hemos heredado del beato Santiago Alberione: proclamar hoy el Evangelio con todos los medios en la actual cultura de la comunicación.

Nos dirigimos a vosotros sabiendo que los desafíos planteados en el desarrollo y el relanzamiento de nuestra misión apostólica requerirá cada vez mayor sintonía, participación y responsabilidad delegada en vosotros. Por otra parte, vuestra propia riqueza personal, expresada no sólo en la profesionalidad sino en la coparticipación de los mismos valores, es para nosotros motivo y estímulo de crecimiento en favor de la actividad apostólica que nos une.

Así pues, estimados colaboradores, los miembros del IX Capítulo general de la Sociedad de San Pablo os expresamos nuestro más sincero y cálido agradecimiento, implorando, por intercesión de san Pablo y del beato Santiago Alberione, la bendición del Maestro divino para todos vosotros y vuestras familias.

Ariccia (Roma), 13 de mayo de 2010

LOS MIEMBROS DEL IX CAPÍTULO GENERAL DE LA SSP

MENSAJE A LA FAMILIA PAULINA

Queridos hermanos y hermanas:

En estos días hemos reflexionado sobre nuestra identidad paulina, estimulados por el lema del IX Capítulo general: *"Reaviva el don que has recibido. La fidelidad creativa a cien años del carisma paulino"*.

Nos hemos reafirmado en la convicción de la riqueza de ser Familia Paulina: vuestra cercanía, vuestro apoyo, vuestra oración han acompañado nuestros trabajos. También nos hemos concienciado de las pequeñas y grandes experiencias que en el mundo nos hacen crecer como hermanos y hermanas. De todo esto damos gracias al Señor y a vosotros.

Al mismo tiempo, nos hemos dado cuenta de que hay aún mucho camino por recorrer para la realización plena del proyecto de nuestro padre Fundador, el beato Santiago Alberione, expresado claramente hace cincuenta años en los Ejercicios espirituales de un mes con los primeros paulinos, tenidos aquí en Ariccia. Él reconoce que «*la divina Providencia hizo nacer junto a la Pía Sociedad de San Pablo*» los varios Institutos de la Familia Paulina, cada uno con gobierno, normas y administración propias y un apostolado particular. El beato Alberione reafirma que «*todos los Institutos juntamente considerados forman la Familia Paulina. Todos los Institutos tienen un origen común. Todos los Institutos tienen un espíritu común. Todos los Institutos tienen fines convergentes*» (UPS, III, 185).

Respecto a vosotros, hermanos y hermanas de los Institutos paulinos de vida secular consagrada, hemos renovado la convicción de vuestra importancia y especificidad en la Familia Paulina, así como de nuestra responsabilidad, por cuanto sois "obra propia" de la Sociedad de San Pablo. Con afecto deseamos mejorar nuestro proceder con vosotros.

También hemos dado gracias a Dios por vosotros, miembros y simpatizantes de la Asociación Cooperadores Paulinos, por vuestra vocación laical dentro de la misión de la Familia Paulina. El Señor nos ayude a caminar junto a vosotros con entusiasmo y colaboración.

Nuestros Superiores generales han decidido vivir conjuntamente el 2014 como "centenario del comienzo de la Familia Paulina". Deseamos que este aniversario nos ayude a todos juntos:

- a comprender plenamente el carisma de ser Familia Paulina como la quiso el Señor por medio de nuestro Fundador;
- a relanzar la colaboración apostólica en la complementariedad de nuestros apostolados;
- hasta llegar a un "proyecto completo de nueva evangelización" como Familia Paulina que, partiendo del común origen y espiritualidad, sea realización de la convergencia de las finalidades tan deseada por el P. Alberione.

El Señor nos acompañe en este camino y, dentro de la fidelidad creativa a nuestro Fundador, nos capacite para "hacer algo por los hombres de hoy" caminando todos juntos y progresando un poquito cada día.

Ariccia (Roma), 14 de mayo de 2010

LOS MIEMBROS DEL IX CAPÍTULO GENERAL DE LA SSP

ÍNDICE

Presentación del Superior general 1

Introducción 2

Objetivo 6

Prioridades y líneas operativas 6

1. Apostolado 6
2. Comunidad y Espiritualidad 8
3. Animación vocacional y Formación 9
4. Administración y Servicio de la Autoridad 10
5. Familia Paulina 11

Mensaje a los colaboradores de la SSP 13

Mensaje a la Familia Paulina 14

Sociedad de San Pablo - Casa general
Vía Alessandro Severo, 58 - 00145 ROMA

Secretaría general: seggen@stpauls.it
Tel. +39.06.5978.61 - Fax +39.06.5978.6602

www.paulus.net – information.service@paulus.net

Mayo de 2010 – Pro manuscripto